

# ECONOMIA PUBLICA.

## PERFUMERIA.

CARTA V A UN AMIGO RESIDENTE EN PROVINCIA.

Madrid 30 de Abril de 1831.

Reconozco con el señor *Sismondi* la dificultad de fijar el verdadero sentido de la palabra, *primera materia*, á lo menos, en la práctica, y la estimacion que tiene. Por fortuna, no necesitamos de este dato para discurrir bien: toda materia, es primera, en manos de aquella industria, que se propone darle nueva forma: el trigo es materia primera para el labrador; y manufacturada para el mismo, despues de pulverizado por el molinero. La harina es primera materia para el tahonero; y manufacturada para el molinero. ¡Y bien! ¿qué se deduce de aqui? ¿Qué es diferente la salida de las primeras materias; porque si la naturaleza de ellas es la que sugiere y autoriza la prohibicion, seria muy dificil marcar el punto adonde deberian llegar estas prohibiciones, que siempre deberian estar en contradiccion las unas con las otras?

Quiérese, que los gobiernos sean sistemáticos, como lo son casi todos sus economistas y consejeros: quiérese, que porque nuestro gobierno, por ejemplo, prohíba ó recargue la salida de nuestras sedas en rama, prohíba tambien la salida de estas mismas hasta que esten convertidas en sargas, ó tafetanes, es decir, hasta que sean un producto acabado. No es asi; una materia primera puede sufrir mil modificaciones, antes de ser un producto confeccionado: pasar por mil manos industriosas. Sin salir del ejemplo

del señor *Sismondi*, el gobierno puede y debe prohibir ó recargar, con un fuerte derecho, la salida del lino en rama, no porque sea primera materia, (olvidemos la voz, y fijémonos en las ideas, y no tendremos que disputar sobre palabras) sino porque puede hilarse por nosotros: puede hacer lo mismo con el lino hilado; y prohibir ó recargar su salida, porque puede tejerse por nosotros. Podemos ignorar el arte de pintarlo ó de estamparlo: aqui debe cesar la prohibicion, ó el derecho; porque el principio es este: "debemos producir lo que podamos; y dejar al extranjero que produzca lo que, ó no podemos, ó no hemos aprendido á producir." Sea, pues, la que se quiera, la extension de la palabra, *primera materia*, no se deducen de los principios, que en la práctica adopta un gobierno ilustrado y cuerdo, esas prohibiciones sin término, que *Sismondi* exagera tanto con el fin de sostener su extraña doctrina.

Supónese ademas equivocadamente, que el objeto de las prohibiciones de las primeras materias, á su salida, es "que el mercader gane mas, comprándolas mas baratas." Se engaña: no es este el objeto. El gobierno se propone surtir las fábricas nacionales, de las primeras materias, que necesitan, con el loable objeto de reducir los gastos de produccion, y sostenerlas con toda la proteccion que les debe. No hay duda, que el efecto de las prohibiciones, habrá de ser forzosamente abatir la tasa de los precios, porque la *cantidad ofrecida*, es superior á la *demandada*; ó falta aquella ocurrencia de compradores, que eleva el precio de las cosas, en beneficio del vendedor; porque el señor *Sismondi* se olvida del bien que produce este precio económico, como sino compensase aquel ligero y momentáneo inconveniente. Las primeras materias cuestan menos; el productor de ellas sufre; pero el consumidor gana en el precio de los productos elaborados: el fabricante gana tambien en su produccion: sus fábricas se sostienen, prosperan y perfeccionan, y se les abre un nuevo consumo, que viene á ser un precioso beneficio para el productor de las primeras materias; porque si el

extrangero no se las demanda, demanda á las manufacturadas los productos elaborados con ellas; y como que se ensancha la de la produccion, se trabaja mas, se necesita mas materia primera, y el productor de ella gana en la cantidad, lo que ha perdido en el precio.

Si los gobiernos que prohiben la exportacion de las primeras materias fuesen tan imprudentes, que lo hicieren sin objeto de utilidad, y únicamente por ignorancia, ó por celos; si sobreabundando aquellas materias, se empeñasen en prohibir la salida del excedente, tendria mucha razon *Sismondi* para inculpar á estos gobiernos sin prevision; pero le será difícil hallar uno, que se haya declarado tan abiertamente contra los principios, y contra su propio interés. Nosotros tenemos muchas fábricas de curtidos; y á la verdad, muchas de ellas en floreciente estado; y no por eso hemos prohibido la exportacion de la cáscara del alcornoque, encina, y roble; porque aunque el Arancel las prohiba, no es con objeto, á que se le cierren las puertas, sino con el de evitar una exportacion desmedida, que trae consigo la libertad, con ruina de los arbolados. Asi es, que cuando se ha asegurado de que podia, sin este grande inconveniente, permitir su salida, lo ha hecho de un modo particular, y no general, huyendo siempre de los funestos efectos de una libertad indefinida. Los fabricantes de curtidos han alzado el grito contra esta salida, y la que se hacia clandestinamente para la plaza de Gibraltar, en toda la costa de poniente, sobre todo, en los surgideros de Marbella, Estepona, y en el rio Palmones de Algeciras: se les ha hecho justicia; pero sin creer en sus falsos datos: el gobierno ha calculado lo que las manufacturas nacionales podian consumir, tomando el *maximun* del consumo; les ha asegurado lo que podian necesitar, y dispuesto del sobrante, tomando todas las juiciosas precauciones, que reclamaba la conservacion del arbolado.

No hace muchos años, que la Andalucía, especialmente Málaga y Antequera tenian un excedente de zu-

maque sin valor, porque equivocadamente se habia comprendido en la prohibicion de las primeras materias para el curtido de las pieles. Apesar de que esta planta es casi espontánea en el fecundo suelo de las Andalucías, y se multiplica extraordinariamente, las tenerías, solicitaron su prohibicion de salida, por aquella insensata manía de que se prohiba lo que la industria del país pueda necesitar: el gobierno fue sordo á estos clamores, y decidió su libertad con un módico derecho. El ejemplo de la Francia confirma esta verdad, como lo verá vmd. en la siguiente carta.

M. M. G.

## ENFERMEDADES PESTILENCIALES.

### CHOLERA-MORBO.

Paris 28 de junio de 1831.

Señor Editor de las *Cartas Españolas*.

Siendo en el dia objeto de muchas conversaciones, y de no pocos temores, el *Cholera-morbo*, creo que algunos ligeros apuntes, respecto á esta terrible enfermedad, no serán desechados en la coleccion que vmd. publica.

Este funesto mal, pasa de 12 años que no deja de ejercer en ciertas comarcas de Asia los mas calamitosos extragos. En 1828 estos fueron muy grandes: en 1829 disminuyeron algo. En el mismo 1828 este terrible azote apareció en Bengala: atacó con violencia á las guarniciones inglesas y á los habitantes de Calcuta, Cawnpore y Chittantong. Adelantóse de villorro en villorro, al orien-

te de la primera de las ciudades citadas, y en unos 15 días, causó una mortalidad extraordinaria. En el mes de junio se extendió en la Presidencia de Bombay, al otro extremo de la península indiana; y por octubre penetró en Madrás y sus alrededores. Se cree que las relaciones comerciales de la costa de Coromandel con Borneo, fueron causa de que se introdujese en aquella isla al fin del otoño. Sintióse atacada toda la guarnición holandesa de Pontiana, y uno solo (que tuvo la felicidad de escapar) fue el que únicamente se vió en situación de poder prestar á los demas alguna asistencia.

En los alrededores de Calcutta ocurrió la mayor mortalidad. Despobláronse aldeas enteras, y en la ciudad perecieron en sólo 8 horas de enfermedad, muchos funcionarios públicos, y gran número de habitantes de la primera clase de la sociedad. Hay testigos que justifican que muchos individuos murieron dos horas solamente despues de haber experimentado los primeros síntomas del mal.

Se recurrió en aquellas irupciones, lo mismo que en otras, al laudanum, al ether y al opio; todo ello por dosis muy grandes. En Madrás se dió publicidad al hecho siguiente, de orden de la autoridad. Un europeo, de edad de 54 años, habiendo sentido los primeros síntomas del *Cholera*, se metió en un baño caliente y tomó laudanum, no por gotas, sino á completas cucharadas de café. Se calcula que tragó sobre 400 gotas durante la noche. A las 4, los dolores habian cesado. El enfermo escapó á la muerte.

No se está hoy mas de acuerdo en la India acerca de las causas del *Cholera*, que cuando aparecieron sus primeras invasiones. En Calcutta se atribuyó en 1828 á la gran cantidad de lluvias, y en Bombay á la extraordinaria sequedad. Se ve, pues, que las causas enunciadas no pueden ser mas diferentes. A bordo del *Abercrombie-Robinson*, navío de la compañía de las Indias, que salió de esta última ciudad en el momento en que se hallaba

infestada, se acusó á la humedad del aire; y por lo mismo, en vez de recurrir á todos los medios de ventilación, se cerraron cuidadosamente todos los conductos del aire. En 2 años de enfermedad se hizo general: 35 hombres la sufrieron en el espacio de 5 dias: 24 de ellos murieron, de los cuales, 6 en menos de 2 horas, y 13 en las 12 horas que siguieron á los primeros síntomas. Todos los recursos médicos se emplearon sin resultado alguno ventajoso, y las fuerzas vitales aparecían completamente destruidas desde el primer instante perceptible de la invasión del mal.

Es digno de notarse, que cuando Bombay se vió atacada por el *cholera*, Sir John Malcolm, Gobernador de aquella ciudad, y cuya capacidad era muy conocida, se ocupó inmediatamente en buscar en los distritos nuevamente habitados y separados de las comunicaciones comerciales, algun montecillo en que se pudiese establecer un asilo para las tropas, y un hospital para los convalecientes.

A una distancia inmensa del litoral de la India, el *cholera* se ha trazado un camino hasta las fronteras de Europa. Debe recordarse que en 1823 se apareció en Astrakhan y en las flotas rusas del mar Caspio. En 1828, hácia el fin del otoño, estalló en Oremburgo, ciudad situada en los límites de la Rusia europea y los de la asiática, en donde está el centro del comercio de aquellas vastas regiones. Su irupcion, lo mismo que la que afligió á Astrakhan, se verificó despues del arribo de las caravanas procedentes de la alta Asia, cuyas comunicaciones con el Indostan, son muy frecuentes y multiplicadas. Tan cruel enfermedad, que el frio del invierno rigoroso de aquel clima parecia debia destruir enteramente, se renovó asi que la estacion volvió á endulzarse. El gobierno ruso, considerándola propagada por contagio, tomó entonces medidas que produjeron muy buen efecto.

En el dia, los periódicos de todas partes, informan al público europeo de los extragos que tan horrible azote

vá causando en cuantos puntos adonde se comunica. En todos los países en donde se teme que pueda llegar, se dán las providencias mas activas para precaverse de los males espantosos que produce. El terror moral que se anticipa á su llegada, es un daño igualmente aflictivo y desconso-  
 lador. Sepa vmd. que aqui mismo en Paris, se tienen miedos de que venga, algo disipados en la actualidad, pero que han ejercido su funesta influencia durante algunos dias. Librenos el Cielo, y á todos; pero siempre dependerá en gran manera la ausencia de tan deplorable desolacion, de las sábias precauciones y de la no interrumpida vigilancia que se establezca en todas partes para evitar el peligro. Este puede llegar con tanta facilidad....  
 En un barco.... en....

Repito que Dios nos libre.

De vmd. afectismo servidor y amigo Q. S. M. B.

A. de M. S.



## VIAJES.

### EXCURSION AL MAR DE HIELO.

#### CARTA I.

**L**a rica y variada naturaleza suele ofrecernos cuadros, que no es dado describir al pincel del hombre. Son tan extraordinarias y singulares las obras del Omnipotente; algunas de ellas tan extrañas á las del curso ordinario de nuestra vida, y á las que nos acompañan desde la cuna, que en vano nos esforzariamos en hacerlas conocer y

comprender á quien nunca las hubiese visto. Estas son precisamente las cosas que yo quisiera poder explicar: las mágicas escenas que desearia reproducir, por el modelo inimitable de la naturaleza. Todo el talento gráfico de un *Goethe* seria impotente para pintar unos objetos tan raros, tan singulares y maravillosos, como los que yo he visto. Ni el dibujo trazado por la mano mas maestra, ni las explicaciones mas claras y exactas harian perceptibles mis descripciones. ¿Ni cómo pudiera el gravado yrocrono hacer comprender á nadie el portentoso efecto de los colores, que, en ninguna otra parte del mundo, que en esta, se han reunido jamas; de aquellas reverberaciones violeta y rosa sobre la nieve y el hielo, y aquellas sombras verdosas y movibles; en una palabra; de todo el prestigio del desierto helado?

A milla y media de *Chamouni* se encuentra el ventisquero de *Bois*, que ocupa y llena un vasto abismo situado entre el *Montanvert*, y las dos agujas colosales llamadas la *Drue*, y la *Verte*. Lo que se llama el mar de hielo, es aquella parte del ventisquero de *Bois*, que comunica por una pendiente cubierta de témpanos, y por medio de las partes inferiores del valle, con la cima del ventisquero. Para llegar hasta el mar de hielo, es preciso trepar y vencer el *Montanvert*, elevándose sobre el valle tres mil pies, ó cerca de ellos.

Salimos de *Chamouni* á las siete de la mañana: el dia prometia ser tranquilo y hermoso. Yo llevaba por compañero un jóven estudiante de medicina, robusto, infatigable, acostumbrado á arrostrar toda especie de peligros y de privaciones. Hacia ya tres meses, que en traje de aldeano frances, recorria y visitaba las montañas de Suiza. Yo, aunque de una organizacion menos fuerte, que agil, suplía el vigor que la naturaleza no me habia dado, con la elasticidad de mis nervios. Me armé de un báculo terminado en un hierro puntiagudo, y como de seis pies de longitud para poder asegurar mis pies sobre el hielo; y mi compañero, de una caña.

Subimos la montaña, atravesando un espeso bosque de pinos: nuestro camino era anguloso, estrecho, difícil; pero no peligroso. A mitad de él encontramos una dama francesa, y dos hijas suyas montadas en unas mulas, que acompañaban dos guías; y uniéndonos á ellas, formamos una pequeña caravana; y en menos de dos horas llegamos á la cima del monte. En nuestro camino descubrimos á la lontananza sitios muy variados y pintorescos: alcanzábamos á ver á *Chamouni*, el monte *Brevent*, y la cordillera opuesta, y todos aquellos paisajes hermosos, cuyos efectos han exagerado todos los viajeros, á porfía, como si hubiesen querido aumentar el entusiasmo que realmente producen, por la magnificencia enfática de sus palabras. En la cima de la montaña hay una pequeña choza llamada el *Hospicio*, no sé porqué, donde habitan, ó por mejor decir, acampan dos hombres, que nos ofrecieron café, pan y leche. Desde este punto es desde donde debe contemplarse el mar de hielo: su aspecto es extraordinario, magnífico, sublime. Desde el fondo de la escena se elevan las agujas del *monte blanco*, peladas, estériles, aguzadas. Ni el águila puede hallar una roca tan lisa como esta, que no recibe su garra; ni el carámbano de nieve un abrigo, donde ni aun puede reposar. Desde la falda del monte blanco descende una, como catarata congelada, cuyo espacio se llama *mar de hielo*. Es como un vasto mantel blanco y brillante surcado de largas costuras sombrías, semejantes á los surcos del arado en una espaciosa llanura, cuando se mira desde lejos; pero desde cerca presentan unos abismos horribles, cuya profundidad no puede penetrar la vista. Desde estas cavernas oscuras adonde vá á perderse el mar de hielo, hasta el *hospicio*, se cuentan ocho á doce millas; si bien la prodigiosa elevación de las montañas que le rodean, hace parecer mucho menos extensa la distancia. Unas rocas de diez mil pies de altura terminan el ventisquero, y ocultan al ojo del hombre, la cima del *monte blanco*. El hermoso cuadro que se descubre desde la cima de *Montanvert*, no tiene igual en

el mundo : aquel reposo profundo, aquella vida especial, aquel silencio inalterable, aquella blancura eterna de una nieve que jamas se derrite ; aquellos vapores húmedos, que como que se deslizan y pasan al traves de un cielo nebuloso, y que os humedece en su travesía ; aquellas nubes que luchan entre sí, y se combaten, y se suceden unas á otras, cubriéndos con sus espesos y negros velos ; ¿ en qué punto de la tierra se hallará este sublime espectáculo ?

Las señoras desayunaron en la quesera, y las acompañamos hasta el mar de hielo, adonde nos condujo un sendero tortuoso y estrecho, en un cuarto de hora. Esta parte del ventisquero se compone de unos montecitos separados unos de otros, por medio de unos surcos profundos, por lo regular de 14 á 15 pies de latitud, aunque hay algunos que no tienen mas que 3 pies.

Los bordes de cada una de estas dos simas profundas y anchurosas, estaban cubiertos de un verde tornasolado: los siglos habian acumulado en ellos montes de brillante hielo: era un espectáculo extraordinariamente maravilloso, la transparencia de estos abismos cavernosos, de estas moradas de espanto y horror. Nos encontrábamnos á 200 pies sobre la base del ventisquero, cuyos surcos penetraban hasta las últimas profundidades. La superficie estaba cubierta de chinias de jaspe, que los impetuosos vientos habian arrancado de sus asientos, y precipitádas con estrépito. Cuando los rayos del sol derriten una parte de estas eternas masas de hielo, se introducen en ellas estos fragmentos de las montañas, abren unas concavidades, que el agua llena ; é identificándolas poco á poco con la masa sólida, producen, por estas excavaciones, aquellas hendiduras longitudinales, que el transcurso del tiempo transforma en barrancas terribles é inmensas. Oíamos en muchos parages el murmullo de las aguas que se abrian camino, por en medio de mil canales subterráneos, que ensanchaban á su paso ; y como que la roca sólida presenta al agua una resistencia insuperable, se infiltra por en

medio de los témpanos, vence todos los obstáculos, y se reúne, por fin, en un depósito común, formando una masa formidable que se precipita en el *Ayre*, rio caudaloso, cuyas aguas van lamiendo las faldas de estas elevadas montañas. Hacia los bordes del ventisquero tienen los surcos menos anchura y profundidad: cuanto mas se acercan al centro, sus dimensiones se aumentan: allí es donde puede medir la vista del hombre, aunque con un horror espantoso, sus incalculables profundidades, y aplicar su oído para escuchar los rechinamientos subterráneos, que parecen los precursores de la conmoción y trastorno de toda la superficie del ventisquero.

La curiosidad de las damas estaba ya satisfecha. Después de haberse mojado sus delicados pies por la atrevida tentativa de vencer tantas capas de nieve, volvieron acompañadas de nosotros á la quesera. Mi compañero de viage me propuso que fuésemos á visitar lo que se llama el *Jardin*, que es un pedazo de tierra situado á uno de los extremos del ventisquero. En un buen dia, y con el auxilio de conductores prácticos, hubiéramos necesitado cuatro horas para llegar á él; pero el tiempo era inseguro: queríamos ir solos; nuestras guias quisieron disuadirnos del intento, describiéndonos los peligros de esta empresa, si por desgracia nos sorprendia y envolvía uno de aquellos espesos brumazones, que suelen descargar de golpe sobre el atrevido viajero, que imprudentemente se empeña en estos horrorosos sitios, donde repentinamente se convierte el dia mas claro y luminoso, en la noche mas oscura y tenebrosa. Creímos, que estos consejos, ó estas amenazas las dictaba el interes personal de nuestros guias, que debian ver en una empresa tan difícil, acometida sin su socorro, un estímulo para todo viajero resuelto á imitar nuestro ejemplo, y á no servirse de ellos. Mi compañero despreció sus avisos: yo hice algunas observaciones. Si nos sorprende una tormenta tan comun en estos sitios; ¿qué haremos? ¿dónde hallaremos un abrigo? Mi amigo me contestó, que conocia estos ventisqueros, donde se re-

molina la nieve, y se mofó de mis pueriles temores. Partimos. Los guías nos mostraron el camino, y meneando sus cabezas, nos vituperaron nuestra temeridad: nos despedimos de las damas, y nos metimos por una senda tortuosa, que ceñía la base de las montañas, que circundan el valle, y que conducía hasta el mar helado.

Unos grandes pedriscos de granito obstruían este camino tan poco transitable ya por sí mismo. Precipitados de las montañas, por la poderosa fuerza de los huracanes, y de los carámbanos de nieve que desprenden de sus cumbres, nos presentaban por sus sitios, y por su número, unos obstáculos imprevistos y muy difíciles de vencer. Ya nos era necesario introducirnos en sus hendiduras y penetrarlas, ya asegurarnos de su desigual superficie para atravesarlas. A veces tocábamos el ventisquero; y casi de repente nos hallábamos á 50 pies sobre él. Detenidos por nuestra marcha tortuosa é irregular, era perezosa y lenta: frecuentemente nuestros pies vacilantes precipitaban sobre el mar helado las piedras, que rehusaban sostenernos; y frecuentemente tambien fragmentos enormes de granito, botando de roca en roca sobre nuestras cabezas, llegaban hasta nosotros, amenazando nuestras vidas. Nada de mas comun en estas regiones, que el ver masas colosales de piedra, que minadas por el agua de las lluvias, pierden su punto de apoyo, se desploman sobre su base, con una violencia increíble, ganando en velocidad y en potencia, á medida que nuevos choques les comunican un nuevo y poderoso impulso, destruir, y como aniquilar, á su paso, todo cuanto encuentran, y fijarse, en fin, en las hendiduras del ventisquero, que las reciben benignamente, sin sepultarlas en las entrañas de la tierra, como para que sirvan de punto de comunicacion entre las orillas de estos abismos eternos.

Queda de vmd., amigo mio, hasta otra carta, su afectísimo amigo Q. S. M. B.

*El Viajante.*

(23)

POESIA.

AL SOL,

*en los días de la Reina Ntra. Sra.*

Soneto.

**T**empla por hoy, ¡ó Sol! la abrasadora  
Lumbre, que tu brillante faz fulmina;  
Deja reinar serena y peregrina  
La amable luz de la risueña Aurora.

La que es delicia á Céforo y á Flora;  
Que hace asomar la rosa entre la espina;  
Y és, como la sonrisa de CRISTINA,  
Que cuanto mas se vé, mas enamora.

Basta esa risa al dia mas hermoso;  
Y mas si la produce el dulce objeto  
De quien es Madre, en brazos de su Esposo,

El único..... mas no, que con respeto  
Me responde un acento misterioso,  
"El único no és yá..... guarda secreto."

J. B. Arriaza.

CON MOTIVO DE LA SOLEMNE BENDICION DE LA BANDERA DEL BATA-  
LLON DE VOLUNTARIOS REALISTAS DE LA CIUDAD DE BARCELONA.

## HIMNO.

### CORO.

*Del Altar, Trono y Pátria los nombres  
El amor nos enlaza este día:  
Nombres que antes la negra anarquía  
Tantas veces audaz usurpó.*

**N**o funesto cual signo de muerte  
El pendon de lealtad tremolando,  
Del augusto y amado FERNANDO  
Hijos fieles convoca al Altar:

Hijos fieles que nunca perjuros  
El acero rebelde empuñaron,  
Ni el valor español mancillaron  
Que á dos mundos hiciera temblar.

Moribunda la Pátria gemía  
Sobre escombros de lares desiertos,  
Y lloraban los campos cubiertos  
De destrozo y estrago y pavor.

Un silencio mortal dominaba  
Las rüinas del templo sagrado;  
Y el vergel por el hierro talado  
Era tumba del triste pastor.

Una voz VIVA el REY se levanta  
Y la insignia Real se enarbola,  
Sobre el Ter, sobre el Ebro tremola  
Y sus hijos impele á la lid;  
Y al halago impostor de ser libre,  
Que matanza y estragos esconde,  
El fiel hijo de Iberia responde  
Parricidas! ceder, ó morir.

Vuela ya de colina en colina  
Grito santo que aterra al impío,  
Que en su cueva se abisma sombrío  
Cuando mas su triünfo soñó:

Si despues sobre el alto Pirene

**Horda vil otra vez aparece,  
A la voz del leal desaparece  
Cual arista que el viento llevó.**

**Dios de paz desde el cielo bendiga  
Junto al ara la ilustre BANDERA,  
No ya mas á la trompa guerrera  
Preste aciaga la muerte su voz:**

**Entre risas de amor el olivo  
Nos anuncie la paz y alianza,  
Vencedor de la torva venganza  
Que abortó la discordia feroz.**

**Realistas! invicta Barcina!  
Rayó al fin este dia de gloria!  
Por do quier hallareis la victoria  
Si os conduce el insigne pendon:**

**A su vista el demócrata altivo,  
Que aun abriga veneno en su pecho,  
Temblará de pavor y despecho,  
Bramará de rubor y baldon.**

**Virtud santa en los pechos inspire  
Odio al crimen, piedad al hermano;  
No pretenda al rencor inhumano  
El color de lealtad usurpar:**

**Defensor del Altar y del Trono  
No se ceba en la sangre inocente,  
El valor se vé arder en su frente  
La justicia en su pecho brillar.**

**Ni se place en el himno de muerte  
Entre enjambres de viles secuaces,  
Ni en bramar, cual los buitres voraces  
Que encarniza el hambriento furor:**

**Ni perturba con voces impuras  
El silencio en la bóveda santa,  
Ni profana con pérfida planta  
La sagrada mansion del Señor.**

**Aunque inmóvil echado entre grillos  
El vil monstruo parezca sin vida,  
No os engañe su fama mentida,  
Vigilad: vela siempre el que es fiel.**

**De la paz amadores sinceros  
No olvideis que tal vez está vivo:  
Preferid la corona de olivo,  
Mas sabed merecer el laurel.**



# BOLETIN

## DE LAS CARTAS ESPAÑOLAS.

### CRÓNICA FILARMÓNICA.

*Ópera nueva de un compositor español.*

**P**arece estar decidido que se ponga en escena una *ópera nueva*, compuesta por un joven aragonés, llamado don Tomás Genovés, cuya aplicación es conocida y apreciada de los apasionados á la música. El Excelentísimo Ayuntamiento, á cuyo cargo estan ahora los Teatros, dá en esta resolución una nueva prueba del celo con que procura fomentarlos; y el señor Corregidor de esta Heróica Villa, que ha hecho reconocer la ópera de que se trata por hábiles profesores, ha demostrado el interes que le anima en favor de una producción española. Las dificultades que suelen encontrar al principio de su carrera los genios nacientes, no pocas veces han sido causa de que estos desmayen, y de que se vean malogradas las mejores esperanzas. Las *Cartas Españolas*, cuyo título indica suficiente el espíritu que anima á su redacción; el permiso especial que han logrado del REY NUESTRO SEÑOR para publicarse; y la Augusta protección que obtienen de la idolatrada MARIA CRISTINA DE BORBON, Reina sin par, y cual ninguna adorada, son títulos muy poderosos, para que en ellas nunca se desperdicie la ocasión de estimular á los talentos de nuestro país, distingáanse estos en el género que fuere. Bajo este aspecto, y sin entrar todavía en pormenores artísticos, relativos á una obra que ha de juzgar el gran tribunal del Público, diremos siempre que este no puede menos de prevenirse de un modo favorable hácia un joven, nacido y educado en España, que al ofrecer el tributo de sus primeros ensayos, debe esperar en la ilustrada indulgencia de sus compatriotas. Los que conocen cuan difíciles son los primeros pasos que se dan en el camino de las artes, se hallarán mas impulsados al generoso sentimiento de la benevolencia.



El señor Corregidor, que (segun va dicho) ha recogido nociones concernientes á la obra del señor Genovés, ha obedecido al impulso de sus sentimientos españoles, y si la ópera (como es de esperar) obtuviese buen éxito, podrá gloriarse de haber contribuido eficazmente á que la Euterpe nuestra tenga en su corte un nuevo alumno que la honre.

El título de la ópera es el de la *Rosa bianca, e la Rosa Rossa*. El célebre Mayer ha escrito sobre este mismo argumento. El señor Genovés no ha tratado de rivalizar con profesor tan insigne; pero la dificultad de buenos *librettos* es muy grande, y aun en la misma Italia luchan con ella los maestros mas acreditados: de consiguiente, el argumento escogido por el compositor español, nace únicamente de esta circunstancia, y creemos oportuno prevenirlo.

Sabemos que el director del Real Conservatorio de Música don Francisco Piermarini, ha presentado al autor *español* á los cantantes *italianos* que han de ejecutar su obra. Los que profesan las Bellas artes deben fraternizar fácilmente, y bajo este aspecto, no es dudoso que los actores de la ópera se esmeren en coadyuvar á que el señor Genovés continúe sus estudios, alcance el mejor juicio posible de los espectadores, y recoja el fruto de su aplicacion.

Nosotros no conocemos la ópera, y conservamos íntegra nuestra independencian para examinarla: pero las reflexiones anteriores nos han parecido oportunas, sobre todo para los que no saben lo borrascoso que es el piélago de los *vestuarios teatrales*. En ellos, un autor que empiece, podrá tener mas ó menos fortuna; pero, de un modo ú otro, siempre ha de pagar algo por su patente de noviciado.

---

## REMINISCENCIAS LITERARIAS ESPAÑOLAS.

---

¡Cuánto cambian las *modas!* (dicen unos.) — ¡Y para qué? (observan otros)... Para verlas girar en un mismo círculo, y volver hoy las que antes se desecharon. — «Sí, (replican algunos), pero lo que hay que notar en ellas son los *caprichos* con que las diversifican las mugeres.

Con efecto, así sucede. La *moda* en el sexo femenino produce los resultados de un prisma encantador que presenta los objetos con mil

vistosos cambiantes. *Calderon* lo esplica diestramente en este diálogo entre

### NARCISO Y BATO.

<p><i>Narciso.</i> ¿Pues hay usos en los talles?</p> <p><i>Bato.</i> Sí: yo me acuerdo haber visto Usarse un año á los pechos, Y otro año á los tobillos. Y esto no es mucho; que en fin Consistia en los vestidos: Mas en las caras me acuerdo El tener usos distintos Las mugeres.</p> <p><i>Narciso.</i> En las caras Que naturaleza hizo Uso?</p> <p><i>Bato.</i> Un tiempo se dieron En usar ojos dormidos:</p>	<p>No habia hermosura despierta, Y todo era mirar <i>vizco</i>. Usáronse <i>ojos rasgados</i> Luego, y dieron en abrirlos Tanto, que de <i>temerosos</i> Se hicieron <i>espantadizos</i>. Las <i>bocas chicas</i> entonces Era de lo mas valido, Y andaban por esas calles Todas, los <i>lábios fruncidos</i>. Dieron en usarse <i>grandes</i>, Y en aqueste instante mismo Se desplegaron las bocas; Y dejando lo garifo De lo pequeño, pusieron Su perfeccion en lo limpio De lo <i>grande</i>, hasta enseñar Dientes, muelas y colmillos.</p>
--	--

CALDERON: (*Eco y Narciso.*)

La idea está desenvuelta con el resabio del gusto que se prestaba al lenguaje del *Gracioso*; pero encierra una descripción exacta del imperio de la *Moda*. Por mas que griten algunos *rancios*, está visto que el *Mundo siempre ha sido el mismo*.

## MISCELÁNEA.

**NOTICIAS FILARMÓNICAS.** — La compañía de ópera alemana, que está dando representaciones en el teatro italiano de París, continúa proporcionando entradas muy crecidas. El *Don Juan de Mozart*, ha producido últimamente gran entusiasmo. *Mme. Schræder-Devrient*, es la cantatriz que mas se distingue. — Ya en otra ocasión una compañía inglesa produjo igualmente mucho efecto; de suerte, que la escena de aquel teatro puede considerarse como impregnada de verdadero *Cosmopolitismo*. — Escriben de Roma que el estado de sus teatros nada tiene de satisfactorio. Acaba, sin embargo, de ejecutarse una ópera nueva del célebre *Paccini*, titulada: *Cesare in Egitto*. Lo mismo que en las demas composiciones de este maestro, se observa en esta una factura fácil, y el hábito de los grandes resultados escénicos. Han cantado en ella un jóven tenor llamado *Lorenzo Salvi*; otro tenor cuyo nombre es *Casini*, y de *prima donna*, la Señora *Manghini*. — El famoso *Barbatta*, empresario hace muchos años de los teatros de Nápoles, parece que abandona esta especulación, á causa de las grandes pérdidas que ha experimentado de algun tiempo á esta parte. La célebre cantatriz *Mainvielle Fodor* se retira de la escena. — El tenor *Rubini* ha alborotado en Lóndres en el papel de *Ernesto*, en la ópera del *Pirata*. *Madama Rubini* (antes *Mademoiselle*

*Chaumel*) ha cantado tambien en la misma ópera, con singular aplauso. — La salida de la *Pasta* en dicha capital en la *Medea* de Mayer, ha sido un verdadero triunfo. Esta cantatriz ha escogido la *Ana Bolena* de *Donizetti*, para su beneficio. — *Paganini* (el gran violinista) ha disgustado á los ingleses por haber elevado el precio de los billetes en sus conciertos á un punto superior al que han puesto en los suyos otros artistas del pais. — En Viena se ha abierto el teatro *Kæronerthor*, con la ópera: *Der hoelzerne Soebel*, (*El sable de palo*), arreglada por el caballero *Scyfrierd*. — Las óperas nuevas recientemente ejecutadas en Nápoles, son: *Il Carriere d'Ildegonda*, música del maestro *María Aspa*: se ha ejecutado dos noches solamente. La ópera *La Strega di Derneglengh*, del maestro *Dionisio Pogltano Gugliardi* ha logrado un éxito mucho mas ventajoso. — *La Neve*, comedia lirica, escrita por *Romani*, y puesta en música por el maestro *Ricci*, no ha satisfecho al auditorio, á pesar de los esfuerzos de los cantantes *Pantanelli*, *Frezzolini*, *Giordanni*, y *Reina*.

**SUICIDIOS.** — Se ha notado que, proporcionalmente hablando, hay menos suicidios en Londres que en Paris. En Londres se calculan 2 sobre 1000 anualmente; y en Paris hay sobre 42 en igual proporcion. En Copenhague el número de suicidios se ha doblado casi en progresion ascendiente en estos últimos veinte años. Pero es en Prusia en donde existen los pormenores mas completos relativos al suicidio. En el espacio de 6 años ha habido varios cientos de personas en Berlin que se han dado voluntariamente la muerte, por los motivos siguienses:

Suicidios por causas de ofensas hechas al honor.	14
Por locura. . . . .	61
Por borracheras y libertinage. . . . .	54
Por miedo del castigo. . . . .	32
Por amores. . . . .	12
Por desavenencias conyugales. . . . .	11
Por fastidio de la vida. . . . .	3
Por enfermedades y dolores físicos. . . . .	12
Por exaltacion de opiniones. . . . .	1
Por causas desconocidas. . . . .	307
	<hr/>
	507

Por lo que toca á los diferentes medios de suicidarse, hé aqui del modo que lo han cumplido los que se han arrojado á tan bárbaro crimen, y el número de personas en cada género de suicidas.

Con armas de fuego. . . . .	234
Ahogándose. . . . .	165
Con cuchillo ó puñal. . . . .	60
Tirándose por los balcones. . . . .	19
Cortándose el pescuezo. . . . .	17
Envenenándose. . . . .	10
Abriéndose una arteria. . . . .	2

Los suicidas prusianos, á estilo de los ingleses, tienen una singular predileccion por el ahorcamiento: los franceses se inclinan mas á tirarse de lo alto de alguna ventana, ó de un tejado, ó de una

:

columna. El suicidio es en todos los países más practicado entre los hombres que entre las mugeres. De gentes que hayan acudido al fuego para perecer en él, la historia refiere tres ejemplos. El del filósofo Empedocles, que se precipitó en el crater del Etna: el de un francés, que le imitó en 1820, en el Vesuvio; y el de una inglesa, que se arrojó, hace unos veinte años, á una hoguera.

Los suicidios son muy frecuentes en los países en donde hay revoluciones y gobiernos demagógicos; y por el contrario son muy raros en los gobiernos monárquicos.

**VALENCIA VINDICADA.** = Con este título ha dado á luz don Luis Lamarca un opúsculo, que debe ser muy del agrado de los valencianos. Desfiéndelos con efecto de la nota de ligereza que otras provincias les echan en cara, y que en muchos papeles han sostenido varios escritores superficiales y mal prevenidos. Con este motivo, el redactor de un periódico, ha recordado unos versos compuestos por Don Francisco Gregorio de Salas, á quien llama *insulso coplero*: y sin mezclarnos en el fondo de la cuestion, en la que conocemos que el periodista habló con acierto, recordamos la décima que se ha tenido presente al formar la crítica, y en la que Salas se explicaba de esta suerte:

Valencia, fuera de chanza,	Son de corazon muy frio;
Que infunde á todos infiero,	Habitan siempre en el rio;
Un espíritu ligero,	Y al fin tienen de este modo
Muy dispuesto á la mudanza.	La sustancia para todo
Llevan muy floja la panza;	De gente de regadío.

**EPÍGRAMAS.** = Composición muy difícil, si ha de estar escrita con la limpieza y con el arte que pide su objeto. Algunos creen haber hecho un epígrama, y lo que ha producido su pluma ó salido de sus lábios, es una trivialidad, hija del mal gusto, cuando no una verdadera desvergüenza, embutida en consonantes mas ó menos bien acondicionados. Por eso son tan raros los buenos poetas epigramatistas. Baltasar de Alcázar y Salvador Polo, entre nuestros antiguos, y don Juan Iriarte y don José Iglesias entre los modernos, nos han dejado en este género composiciones llenas de finura y de agudeza, sin contar otros varios ingenios que igualmente han sobresalido en este género. Tenemos una coleccion de epigramas, unos inéditos, y otros que, aunque impresos en varios papeles sueltos, no son generalmente conocidos, y amenizaremos con ellos algunos párrafos. Es empeño el que hemos formado de que en esta *Miscelánea* ha de haber salsa para todos los paladares. Los que gustan, pues, de epigramas, pueden leer los dos siguientes:

*Malas señales.*

Quando una niña graciosa,  
Que ha estado siendo coqueta  
Mucho tiempo, y pizpereta,  
Alegrilla y quisquillosa;  
Se torna triste y llorosa,  
No se quiere divertir,  
Y sin jugar ni reir,  
Dejando ya de charlar  
Dá á todos en qué pensar....  
¿Qué es lo que quiere decir?

*El juramento amoroso.*

Juré yo sobre una rosa,  
Oh Silvia, amarte y quererte,  
Hasta que la cruda muerte  
Me arrebatase furiosa,  
Te guardé fé, Silvia hermosa;  
Mas sabrás que á lo mejor  
Un viento murmurador  
Vino con soplo violento,  
Y se llevó en un momento  
Mi juramento y la flor.

**EL NOGAL DE BENEVENTO.** = Con este título, y despues de la representacion (muy fria en medio del calor del tiempo) de una comedia *antigua* refundida á la *moderna*, se ha estrenado el 24 del pasado en el coliseo de la Cruz un baile *nuevo*, que al segundo dia fue *viejo*, segun la esterilidad del concurso. Una chifla, que aunque no estrepitosa, tuvo una tendencia muy simpática con el disgusto de los espectadores, resonó paulatinamente por el teatro, y la anunciada composicion danzómána, á pesar de sus fantasmagorías y de sus brujas, lejos de encantar y de *hechizar* á nadie, cayó sin duda en el carton de las inutilidades escénicas. Las señoras Volet y Bazire, en un terceto que bailaron con Cozzer, no estorbaron que el barco se fuese á pique. La tempestad no fue grande; pero la hubo. Los espectadores salieron á la calle echando pestes, y á pesar de haberse *achicharrado* en el espectáculo, mas *frescos* que una lechuga.

**LITERATURA.** = Hace algun tiempo que se anunció la novela titulada: *El Caballero del Cisne*, escrita por don Ramon Lopez Soler. Es tan diferente, por su mérito, de la multitud de obras, cuyos anuncios embadurnan las esquinas, que debemos decir que los literatos de primer órden han hallado en ella una porcion de circunstancias que la hacen recomendable. El autor se distingue por la vehemencia de su imaginacion, á la cual hay que agregar la pompa del estilo, la valentía de las imágenes y la gallardía del lenguaje. En estos cuadernos tendremos siempre por objeto predilecto lo que se consagre á la gloria nacional, y procuraremos ser en ellos los intérpretes del buen gusto y de la sana crítica. Por lo mismo debemos anunciar que el *Caballero del Cisne* tiene un derecho á la consideracion de los buenos lectores. Lucen en esta obra la gentileza y la elegancia, y el estímulo que se debe á su apreciable autor nos hace trasladar las siguientes frases estampadas en una carta que se nos dirigió desde Valencia, cuando la obra salió á luz. «Don Ramon Lopez Soler (se nos decia) es un catalan que ha cursado la abogacia, de edad que apenas raya en los 28 años, dotado de un ingenio fecundo. Acaso gusta en demasía de perderse en paises imaginarios y risueños. Su carácter es amable, cortés; ama lo maravilloso con pasion, y se exalta siempre que lee las obras de Lord Byron, y otros escritores de su género. Joven de las mayores esperanzas, si llega á vencer completamente su timidez, la literatura española tendrá en él un gran medio de enriquecer su galería, tan poco provista, de novelas originales.

Añadiremos que el célebre Moratin apreció al Sr. Lopez Soler en Barcelona, como á un querido discípulo, y que disfruta de la amistad del Sr. Duque de Frias, de la de don Juan Nicasio Gallego, y otros literatos distinguidos.

Tenemos en nuestro poder algunos versos que nos han sido dirigidos por el Sr. Soler, y nos será grato amenizar algun cuaderno con ellos.

**NO LO ENTIENDO.** = Asi se explicaba, viendo el aviso del último número de esta obra, cuando se ofrecen *cuatro cuadernos* á los suscriptores por el mismo precio que antes se les daban *tres*, un pobre hombre de aquellos que por malicia y por torpeza figuran distinguidamente en el mapa de los tontos. «*No lo entiendo*» (repetia con énfasis.) = Preguntóle un oyente, que ¿cuál cosa era lo que no entendia? = «Esto de las *Cartas Españolas*: (replicó con gravedad el *no entendedor* personaje.) ¿Cómo viven? ¿Cómo siguen con ese

lujo de edicion y de láminas? » = Siguiendo. » = « Ya : eso sí : pero me admiro de que ya llevan un volúmen , y ván camino del segundo. » = « ¿ Qué importan ( repuso el otro ) un volúmen ni dos ? Muchísimos son los que podrian componerse con las cosas que *vmd. no entiende.* »

**SRA. CONCEPCION RODRIGUEZ.** = El *diario de Valencia* publica un largo artículo relativo al mérito de esta actriz , que ha representado en aquella ciudad , en piezas de diferente género. La elogia mucho , y esto no sorprende á cuantos conocen lo mucho que ha adelantado en su profesion , y los constantes esfuerzos con que procura captar la benevolencia del público. El artículo se conoce que está hecho por hombre inteligente. Entre otras cosas , hablando de lo bien que la Sra. Rodriguez figura al fin de la tragedia la *Dido*, recuerda el dicho de un autor moderno , que se explica de esta suerte : « El actor instruido debe crearse un modo noble é imponente de exalar el último suspiro : porque en el teatro , lo mismo que en la escena del mundo , *es muy difícil morir bien.* »

El articulista aconseja á la Sra. Rodriguez que procure deponer los resabios de la escuela francesa ; esto es , « aquella cadencia acompañada , aquella especie de sonsonete que proviene de apoyarse constantemente sobre un mismo tono en los finales de los períodos. »

La observacion del crítico no carece de justicia. Una de las cosas que ciertamente contribuyeron á la gran celebridad de Maiquez , fue la destreza con que aquel insigne actor evitó este escollo. Conoció que el verso alejandrino que recitan los franceses , en razon del mecanismo de su construccion , no puede correr con la rapidez y soltura que nuestros versos , y antes bien la cesura y continuo martilleo de sus rimas es natural que arrastre á la afectacion. » El actor Latorre , que sin disputa es uno de los buenos talentos que posee la escena española , suele tambien incurrir en este defecto. Es mucho , sin embargo , lo que se ha corregido de él , y debe esperarse que le haga desaparecer del todo. »

**TEATROS DE MADRID.** = Las novedades últimas son ; *El Condestable de Chester* , ópera de *Paccini* , en el teatro del Príncipe ; y en el de la Cruz , el drama titulado : *Clarisa*.

La ópera ha gustado ; pero estando ciertos de que gustará mucho mas , para entonces diferimos el hablar de ella con mayor detencion. Los esfuerzos de la Señora *Carl* no le han sido infructuosos ; y la Señora *Tossi* , desplegando toda la superioridad artística que se le reconoce , ha logrado aplausos de entusiasmo. La primera representacion se vió honrada con la presencia del Sermo. Sr. Infante Don Francisco de Paula y la de su Augusta Esposa.

El drama de la Cruz no carece ni de interés , ni de desatinos. Las decoraciones no son malas ; el desempeño escénico pasable : la concurrencia corta. Cada acto se divide en *dos partes* ; invencion nueva , que simpatiza con la que descubrió el empresario de los toros , para dividir las funciones en *mitades*. En lo sucesivo podrá decirse , la *primera mitad* del acto primero ; la *segunda mitad* del acto segundo , y así hasta el infinito. ¿ Qué razon hay para detenerse ? ¿ No se representan piezas en seis actos ? Subdivídanse estos , háganse *uno, dos y tres , y veinte* , si á mano viene , y de esta suerte , es posible que un drama dure semanas enteras , á estilo de los de los Chinos. Todo es convenir en ello , y formar del coliseo un campamento , á donde puedan llevarse las camas y la despensa.

**LECTURA ATERRADORA.** = La *Galería Fúnebre* del señor *Zaragoza* vuelve locos á sus lectores. Ya hemos hablado de tan portentosa coleccion de *Sombras Ensangrentadas*, y el público ha visto la escaramuza que ha promovido. Todos los interlocutores que figuran en este drama crítico, quieren apropiarse el mérito de su descubrimiento. Pero el señor *Zaragoza* nos parece que es quien ha puesto el punto sobre la *i*, según la copia de compradores que acuden á tomarle el género. Por de pronto ha adivinado en cuanto á lo que dijo de los terrores pánicos que la lectura de sus tomos ha de producir en las tímidas jovencitas; y sino, ahí vá una *anecdótica* reciente, que garantizamos como muy exacta.

Una señora (muger de un empleado público de esta capital,) en vista del tremendo anuncio de las *sombras* y de los *espectros*, envió á suscribirse á dicha coleccion. Madre de una numerosa familia, tuvo ocasion de observar que la obra fue cogida con ansia por sus hijos, y aun produjo disputas entre ellos, sobre quien habia de leerla primero. Hace pocas noches, que siendo las dos ó las tres de la madrugada, se oyeron en la alcoba de la hija mayor, señorita de quince años, unos quejidos y sollozos descompasados que debieron alarmar. El padre, la madre, los hermanos, los criados, quien con la lamparilla, quien con farol, quien con el candil, todos asustados, vuelan al dormitorio de la señorita; y la encuentran en la cama gimiendo, llorando, llamando, suspirando, y el corazon palpitando. Adviertase que el primer volúmen de las *sombras ensangrentadas* le habia servido de sabrosa lectura antes de dormirse, y le tenia en el veladorcito inmediato á la cama. Preguntanla á una voz, ¿qué es lo que tiene?.. Y la pobre señorita, los ojos espantados, la voz balbuciente y trémula, y con explicacion agitada, responde que una horrible vision que se ha refugiado á una de las cortinas de las puertas vidrieras la ha acosado, zumbado en derredor, y dado un rato tenebroso y atroz. Se la consuela; se le dice que no puede ser: ella insiste, y repite que la vision se ha ido á la cortina.... Se vá pues á la cortina.... ¿Y cual era la vision, metida en uno de los pliegues de la tela?.. Una mosca.

Soy de opinion que la tal aventura será causa de que otros suelen tambien la *mosca*. Esto es lo que importa al autor; y en ganar dinero no se dirá de él, que vé *visiones*.

**IMPROVISACION.** = Habiéndose preguntado por un forastero á cierto sugeto, quién era una señora á quien saludó que estaba en un balcon, y que es conocida por su hermosura, y por su amable carácter, se le respondió con la siguiente

*Quintilla Endecasilaba.*

¿A qué decir de esta Deidad los nombres,  
Aunque saberlos con instancia quieres?  
Bástete en ella ver, sin que te asombres,  
La desesperacion de las mugeres,  
Y el amor y el encanto de los hombres.

**ÓPERA.** = No es fácil enumerar la multitud de veces que hemos oido la *Ceneréntola* de *Rossini*, en Londres, París, y otras grandes capitales. Hace años que se ejecuta, casi sin interrupcion, en todas partes. A pesar de tanta repeticion, al volverse á poner ahora en escena en nuestro teatro, debemos confesar que (partícipes del gusto

público) le hemos recibido muy grande al ver el excelente desempeño de esta deliciosa producción lírica. *Inchindi* sobre sale en el papel de *Dandini*: y *Maggioroti*: aunque tiene que luchar con las grandes reminiscencias de *Galli*; ha contribuido al buen resultado de la función. La señora *Ekerlin* (que debieramos haber citado la primera) ejecuta el papel de *Cenerentola* de una manera muy apreciable, cantándole con un gusto perfecto, y luciendo su excelente personal con particular elegancia.

**VIAJES DE ACTORES.** = Algunos del teatro de la Cruz han salido ya á sus excursiones provinciales. *García Luna* corre las provincias, y la señora *Ridaura* ha ido á Granada. -- *Montaño* ha tomado la misma ruta, que la señora *Ridaura*, y en Granada podrán aprovechar la estación calorosa, dando juntos algunas representaciones.

**NOTA.** Hacemos presente que la publicación de esta obra comenzó en 27 de marzo, y en igual fecha de julio van dados 12 cuadernos: de consiguiente se ha cumplido la oferta de dar *tres cuadernos al mes*.

Con el cuaderno 13 (que es el presente) empieza la condición de dar *cuatro* en cada mes á los señores suscriptores, y bajo este aspecto debe entenderse.

**El cuaderno inmediato tendrá lámina.**

